

**EL ESTUDIO GEOGRÁFICO DE LOS FENÓMENOS
SOCIALES DE EXCLUSIÓN: CONCEPTUALIZACIÓN,
ENFOQUES Y TENDENCIAS DE ANÁLISIS EN EL
ÁMBITO DE LA GEOGRAFÍA ***

The study of social exclusion phenomena: conceptualization,
approaches and analytical tendencies in Geography.

Karenia Córdova Sáez

RESUMEN

En Venezuela, como en muchos países del contexto latinoamericano, los fenómenos de inequidad y pobreza han adquirido una expresiva y preocupante dimensión, particularmente en las últimas dos décadas. A pesar de la innegable importancia de esta problemática social, en sus múltiples dimensiones, su estudio ha estado tradicionalmente vinculado al ámbito de la sociología, el área de salud, nutrición y educación. La Economía, al igual que la Geografía, no abordan esta temática de forma directa sino de manera indirecta, a través del análisis del ingreso por ejemplo, en el caso de la economía, y en el contexto de los estudios geográficos, en los análisis de las desigualdades regionales, o en los estudios sobre dotación de infraestructura y servicios de la geografía

* Recibido: abril 2006. Aceptado: diciembre 2006.

urbana. Los fenómenos de pobreza y marginalidad son entendidos como productos del *desarrollo desigual*, que constituye en sí mismo, el objeto de estudio de la *geografía aplicada* y de sus principales ramas auxiliares, *la geografía económica* y *la geografía regional*, por lo tanto, desde esta perspectiva, los esfuerzos empíricos y teóricos se enfocaran a la comprensión de las desigualdades espaciales y regionales, (en términos de forma y funcionalidad), como condición para la superación de las problemáticas derivadas de estas desigualdades. La *geografía crítica* y una de sus principales derivaciones, *la geografía del subdesarrollo*, representan más bien una postura política, que entiende los problemas de la marginalidad y las desigualdades regionales, como productos de la dialéctica social, enfatizando los esfuerzos empíricos y teóricos en mostrar las evidencias espaciales de estas contradicciones sociales. Ambas tendencias han evolucionado hacia formas más complejas de análisis de las realidades sociales y espacio-temporales, *la geografía aplicada* asistida con el uso de ordenadores y programas de gestión de data geográfica y análisis espacial, ha refinado la caracterización morfológica y funcional de los territorios, ofreciendo análisis y diagnósticos más confiables y actualizados, *la geografía crítica* ha profundizado sus reflexiones en el marco de los fenómenos de globalización y liberalización económica, disertando sobre la agudización de la crisis social y la inequidad, el hambre, la pobreza y otros fenómenos de exclusión primordialmente en las áreas urbanas.

PALABRAS CLAVE: Pensamiento geográfico, fenómenos de exclusión, pobreza, sociedad.

ABSTRACT

In Venezuela, as in many Latin American countries, the phenomena of inequity and poverty have acquired an expressive and worrisome dimension, particularly in the last two decades. In spite of the undeniable importance of this social problematic with its multiple dimensions, its studies have traditionally been tied to the scope of sociology and the

areas of health, nutrition and education. Economics, like Geography, does not approach this social problematic in a direct form but in an indirect way, through income analysis for example, in the case of economics; and through the analyses of regional inequalities, or in studies of infrastructure and services in urban geography, in the context of geography studies. The phenomena of poverty and marginality are understood as products of *unequal development*, which constitutes in itself, the object of study for *Applied Geography* and its main auxiliary branches, *Economic Geography and Regional Geography*. Therefore, from this perspective, the empirical and theoretical efforts focused on the understanding of space and regional inequalities, (in terms of form and functionality), as a condition for overcoming the problematic derived from these inequalities. *Critic Geography* and one of its main derivations, *Geography of Underdevelopment*, represents more of a political position, which understands the regional problems of marginality and inequalities, as products of the social dialectic, emphasizing the empirical and theoretical efforts in showing the spatial evidences of these social contradictions. Both tendencies have evolved towards more complex forms of analysis of the social and space-temporary realities. *Applied Geography*, with the use of computers and programs of management of geographic data and space analysis, has refined the morphologic and functional characterization of the territories, offering more reliable and updated analyses and diagnoses. *Critic Geography* has deepened its reflections within the framework of the phenomena of globalization and economic liberalization, reflecting about the social crisis and the inequity, hunger, poverty, and other exclusion phenomena fundamentally in the urban areas.

KEY WORDS: Geographic Epistemology, exclusion phenomena, poverty, society.

INTRODUCCIÓN

La pobreza, es quizás el fenómeno social de exclusión más significativo y creciente, a lo largo de la historia de la civilización humana.

Factores de índole ambiental, social, económica, cultural, y políticos, entre otros, están entre las múltiples causas que originan las diversas situaciones de pobreza en el mundo y que, las distintas disciplinas científicas, intentan abordar desde la frontera de sus propios discursos conceptuales y metodológicos. Estos discursos con frecuencia limitan la capacidad de comprensión de un fenómeno social complejo y dinámico; en consecuencia, una visión integradora necesariamente requerirá de un examen multidisciplinario de esta problemática.

Aun cuando, no necesariamente se requiera de una evaluación científica de la pobreza para ejecutar acciones sociales que intenten resolver los problemas derivados de la inequidad social, como los fenómenos de exclusión¹, el discurso filosófico científico subyace en las acciones políticas de las sociedades, por lo que éste, necesariamente forma parte de su comprensión y de cierta forma, de la manera en cómo aquellas intentan resolver sus propios desajustes.

Desde su perspectiva, en la frontera entre las ciencias naturales y sociales, la geografía ha intentado también, comprender y explicar los problemas derivados de la inequidad social, en su dimensión espacial. La mayor dificultad para la labor geográfica en el estudio de estos fenómenos ha consistido justamente en lograr un enfoque integrador que logre superar la dicotomía temática clásica entre lo natural y lo social, prevaleciente aún, en muchos de los enfoques geográficos. El objetivo fundamental de este trabajo consiste entonces en ofrecer, desde la perspectiva de la evolución del pensamiento geográfico, una visión panorámica sobre la forma en que la geografía como ciencia y como praxis social, aborda los fenómenos de exclusión, de inequidad social.

¹ Fenómenos de exclusión social: se refieren a todas aquellas formas de segregación, exclusión, discriminación, que generan marginación de la población, es decir, situaciones de desventaja social, económica, cultural, político religiosa, etc., que pueden adicionalmente derivar y/o profundizar la condición de pobreza. Puede tener diferentes orígenes, la gran mayoría deriva de imposiciones político-religiosas, socio-culturales, o económicas.

Partiendo de los antecedentes históricos, que explican la formación de las principales corrientes de pensamiento en geografía, se evaluará la consideración de los fenómenos de exclusión social, tratando de abarcar en esta discusión, hasta las tendencias más recientes. Finalmente en las conclusiones del trabajo, se ofrecen algunas consideraciones finales respecto a esta problemática, donde se esbozan tendencias e interrogantes sobre estos estudios en el campo de la geografía del siglo XXI.

Antecedentes

Anarquismo & Determinismo ambiental, dos concepciones distintas de la inequidad social

En la geografía tradicional² (1870-1950) el abordaje de los fenómenos de exclusión en los estudios geográficos tiene sus antecedentes básicamente, en el contexto de los estudios humanos en geografía y una de sus derivaciones más importantes: *La geografía social*. A finales del siglo XIX surge en oposición al *darwinismo social*³, una corriente de *anarquistas sociales*, cuya principal preocupación serían las desigualdades existentes dentro de la condición humana en el mundo, haciendo de ello el tema central de sus trabajos y publicaciones.

Uno de los más destacados geógrafos de la corriente anarquista del siglo XIX fue, Elisée Reclus (1830-1905), quien introdujo el concepto de *geografía social*, y dedicó gran parte de sus esfuerzos investigativos

2 La geografía tradicional abarca un extenso periodo comprendido entre 1870, época en que los conocimientos geográficos fueron elevados a la categoría de disciplina científica, siendo formalmente impartidos en las universidades, hasta aproximadamente 1950 cuando ocurre la llamada revolución teórica-cuantitativa. (Correa, 1993:16).

3 "...el darwinismo social proponía el análisis evolutivo de las sociedades como un proceso de selección natural, en el que los más débiles resultaban eliminados por los más fuertes." (Holt, 1992:32).

a la caracterización y descripción del fenómeno de la pobreza. Aun cuando sus trabajos tuvieron el sesgo fuertemente descriptivo propio de los estudios geográficos de la época⁴, Reclús, logra establecer las conexiones entre la sociología y la planificación urbana moderna, necesarias para explicar las coyunturas sociales que determinan los fenómenos de desigualdad y la necesidad de asumir soluciones a este problema en los estudios de planificación urbana.

El geógrafo ruso Koprotkin (1842-1921), desde una perspectiva más sociológica, propondrá una revisión profunda de las relaciones socio-históricas de clase y medios de producción. En sus reflexiones plantea la redefinición de estas relaciones, enfatizando en el rescate de la dignidad humana y la autodeterminación como prioridades y condiciones necesarias para la superación de los problemas de desigualdad, creados por el modelo social históricamente prevaleciente de clases dominadas y dominantes.

Su idea de la organización del espacio urbano sugería que las ciudades debían dividirse en unidades de menor tamaño y con cierta autonomía, en las que pudieran integrarse la vida, el trabajo y los espacios recreativos, estas ideas fueron puestas en práctica posteriormente por Lewis Mumford y Patrick Geddes, impulsores del movimiento *ciudad jardín*⁵.

Koprotkin pretendía mostrar que “(...) las personas eran capaces de conseguir una sociedad mejor, de bases cooperativas, siempre y cuando fueran abolidas las estructuras de dominación y subordinación, creía que las instituciones centralizadas inhibían el desarrollo de la

4 La geografía descriptiva de la época estuvo profundamente influenciada por el positivismo científico, que delimitaba el campo de los estudios científicos a las cuestiones empíricas, que se basan en hechos y no a las normativas, que se basan en valores e intenciones. (Holt, 1992:105).

5 Esta propuesta podría considerarse como la primera formulación de una eco-ciudad, con dimensiones humanas de gestión y desarrollo, integradas, en sus múltiples funciones a espacios verdes de regeneración ambiental y/o recreativos sociales.

personalidad cooperativa, promovían la desigualdad y limitaban el progreso económico (...)” Sus planteamientos han sido recientemente retomados por los movimientos ecologistas y algunos economistas como Schumacher en su libro *Small is Beautiful*. (Holt, 1992).

Estos debates, sobre las relaciones entre clases sociales y medios de producción, estaban ya presentes en los planteamientos Marxistas de la época, que influyeron profundamente las tendencias anarquistas y sociales en geografía, en oposición a las corrientes deterministas y positivistas.

El *darwinismo social*⁶ de Herbert Spencer, también influyó notablemente los postulados geográficos de la época, de esta forma el estudio de las actividades humanas estaría restringido, por un enfoque determinista⁷, en el cual el ambiente pasaría a tener un papel preponderante en la organización, evolución y cultura de las sociedades, más aún, determinaría sus características y hasta sus posibilidades de éxito o fracaso, así “(...) *los logros humanos iban a ser explicados como una consecuencia de las condiciones naturales(...)*”.

Ambas propuestas *anarquistas y deterministas* abordan los problemas del éxito o fracaso social, que eventualmente pueden determinar situaciones de *inequidad social* desde perspectivas diferentes. Los anarquistas centrarán sus estudios sobre el problema de la estructura social que reproduce relaciones de intercambio desiguales generadoras de pobreza, en tanto que para los deterministas ambientales, las condiciones de pobreza serían la resultante de una sociedad poco exitosa, fuertemente limitada por condiciones naturales adversas. Esta

6 Herbert Spencer (1820-1903) Promovió una ley general de la evolución de las sociedades, en la cual a semejanza de los postulados biológicos de Darwin existen mecanismos sociales de selección de los individuos más aptos, afirmaba así mismo que los factores culturales se han adaptado y determinado por las leyes naturales.

7 Determinismo Ambiental, su principal exponente en la Geografía alemana fue Friederich Ratzel, en su *Anthropogeographie*, 1891.

teoría propiciaría la depredación de los recursos naturales de las sociedades menos avanzadas o poco exitosas, ya que lógicamente, debido a sus inferiores condiciones de desarrollo social estas tampoco los necesitarían.

La geografía aplicada y los estudios regionales

La escuela francesa de estudios regionales de Vidal De la Blache (1873-1917) surgirá como una respuesta crítica al determinismo ambiental Ratzeliano, sus esfuerzos en consecuencia se centrarán en demostrar la inexistencia de una prevalencia del ambiente sobre las relaciones humanas, argumentando que no era razonable establecer límites entre los fenómenos naturales y los culturales, sino que ambos debían ser considerados como un todo inseparable. Con el tiempo los seres humanos y la naturaleza, llegan a integrarse de tal manera que es imposible distinguir la influencia de unos sobre otros (Holt, 1992).

De este análisis crítico surge el concepto de *regiones*, es decir aquellos espacios en los cuales se ha desarrollado una estrecha interacción entre los seres humanos y la naturaleza durante siglos; De la Blache, propondrá entonces como objeto de estudio de la geografía la caracterización de estas *regiones*, desarrollando un modelo conocido como *monografías geográficas*, en el cual a partir de la observación debería concluirse, mediante un proceso de clasificación en una tipología de estas regiones.

Sus críticos argumentan que su propuesta no aborda los problemas surgidos de las relaciones humanas, como aquellos derivados por ejemplo, de la desigualdad social, habla de establecimientos humanos, no de relaciones sociales, caracteriza las técnicas e instrumentos de trabajo, no los procesos productivos, es decir, discute la relaciones hombre- naturaleza no abordando la relación entre los hombres.

De los estudios de la escuela francesa de geografía regional de Vidal De la Blache derivaría en la escuela británica la propuesta de la

geografía como *ciencia aplicada*, es decir; “la geografía más que como *ciencia descriptiva* que explica lo que hay, como *ciencia aplicada* que explica lo que debería haber”, impulsada fundamentalmente por Sir Patrick Geddes (1854-1932), Dudley Stamp (1898-1966) y Ebenezer Howard (1902).

A pesar de no ser geógrafo, Geddes, influyó profundamente los estudios regionales, la regionalización y la geografía aplicada e introdujo una visión prospectiva en los estudios geográficos. Geddes enfatizaba en sus propuestas, el carácter aplicado de la geografía como ciencia, argumentado que ésta debería más allá de la descripción, proponer diagnósticos de las regiones, reconociendo además en la planificación regional, una aplicación importante de los estudios regionales.

Por su parte Stamp, calificó los recursos de acuerdo con su calidad potencial y uso, como factor básico para los planes de desarrollo económico. Estudió los efectos de la depresión económica de los años treinta que acentuaría los efectos de los cambios económicos originando marcadas diferencias de prosperidad y miseria entre las subregiones prósperas y las deprimidas. Propone intervenir en la organización del espacio las áreas deprimidas de acuerdo con criterios de planificación basados en el inventario y evaluación de recursos naturales, que contribuyeron notablemente en los planes de reconstrucción de la postguerra.

Howard, se ubica dentro de los considerados *planificadores utópicos*, que desarrollaron modelos de usos del suelo y estructura funcional, con el fin de planificar ciudades. Los modelos y otras técnicas que permiten idealizar un espacio, constituyeron el origen de la revolución cuantitativa de los años 50 y posteriormente, a la revolución crítica en geografía.

Vínculos entre la geografía económica y los estudios regionales en geografía

Los estudios regionales en geografía evolucionaron hacia análisis más funcionales, apoyados en una corriente funcional-estructuralista, y menos ideográfica⁸, que desarrollaría análisis sintéticos de las interacciones funcionales que se verifican en una región a través de modelos de uso y/o modelos de relaciones. Esta corriente constituyó en buena medida la esencia de los movimientos de renovación en geografía, que se desarrollaron en la postguerra (1940-50) con un fuerte énfasis matemático.

La profundización de los estudios regionales en geografía, sería asumida fundamentalmente por la *geografía económica* (una de las ramas más productivas en términos de estudios y publicaciones de la geografía aplicada), que provista del arsenal metodológico de la economía evaluaría las relaciones económicas que delimitan una *región*.

La *región* pasa a ser entonces una *entidad de tipo económico*, delimitada por las funciones de producción de una sociedad dada en un espacio determinado. La diferenciación de las regiones económicas con base a estos criterios derivaría en la conceptualización del *desarrollo económico-social*, en la determinación de la condición de *subdesarrollo*⁹ y en el estudio de las *desigualdades regionales*, temática ésta que sería ampliamente desarrollada por la escuela Cepalina en el ámbito latinoamericano en los años 60¹⁰.

8 La corriente ideográfica proponía el estudio de fenómenos únicos y de regiones únicas. (Holt, 1992:54).

9 La tesis del subdesarrollo, tuvo su origen en las ciencias económicas, Schumpeter, (Teoría de la Evolución económica, 1935-Historia de la economía, análisis, 1954/ WW. Rostow, Las Etapas del Crecimiento Económico, 1960 - La economía del despegue hacia el desarrollo sostenido, 1963/ Tinbergen, J. Modelos matemáticos de desarrollo económico, 1962/ G.Myrdal, Teoría económica y los regiones subdesarrolladas 1959/ Lacoste, Ives. Los países subdesarrollados, 1959/.

10 CEPAL Centro de Estudios para América Latina. Fue uno de los principales centros de difusión de los estudios regionales y de planificación en Latinoamérica.

En la mayoría de estos estudios fue colocado un énfasis particular, en el modelo de *crecimiento económico sostenido* y en la *planificación regional* como instrumento para garantizar el desarrollo armónico de la economía y resolver los desequilibrios regionales. Este último contexto sirvió de base para numerosos análisis en el ámbito de los países calificados como subdesarrollados, en los cuales se enfatizó en el problema de los *desequilibrios regionales* como generadores de desigualdad, pobreza y deterioro social.

El enfoque estructuralista y la teoría de la dependencia

Estos problemas de desigualdad pasarían a ser explicados en gran medida, a través del desarrollo de la *teoría de la dependencia*, según la cual las responsabilidades sociales, políticas y económicas de estas condiciones estarían en las *relaciones externas de dependencia* entre países desarrollados y subdesarrollados, descuidando las causas sociales y políticas internas que contribuyeron también a modelar y acentuar los desequilibrios regionales y una de sus consecuencias demográficas más expresivas: *las migraciones*. Importantes desarrollos ideológicos y académicos¹¹, avalaron la tesis de la dependencia, que tuvo su mayor expresividad en la década del setenta.

Hacia mediados de los años setenta del pasado siglo, se plantea una revisión y ampliación de la tesis de la dependencia, que distribuyera las cargas de las responsabilidades, entre los factores externos e internos. En este período fueron realizados importantes estudios sobre los procesos migratorios, investigando con mayor profundidad sobre los orígenes, causas y consecuencias más expresivas de este fenómeno, como la exclusión, sobre todo en el entorno urbano.

¹¹ Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, Fernando Henrique Cardoso, Manuel Castell, entre otros, fueron importantes exponentes de la tesis de la dependencia.

Los problemas de la planificación regional y los desequilibrios territoriales serán mayormente abordados desde el ámbito de la *geografía aplicada*, por la geografía regional, considerada una derivación de la geografía económica.

En el ámbito de la *geografía crítica*, el enfoque estructuralista se nutriría de la tesis dependientista, buscando profundizar en ella para definir patrones de poblamiento y calidad de vida, uso del territorio y relaciones de producción que en una sociedad dependiente explicarían estos desequilibrios. Ambas tendencias centran sus expectativas en el *desarrollo regional y la planificación* como instrumentos para motorizar y promover *el cambio social*.

Desequilibrios territoriales, migraciones, y calidad de vida

Uno de los principales fenómenos sociales analizado en ambas tendencias como expresión de las desigualdades regionales, serán las migraciones. La geografía regional, desde su perspectiva metodológica, analizará exhaustivamente la relación espacial entre la actividad económica, los patrones de poblamiento y la distribución espacial del ingreso, como una de las causas generadoras de desigualdad e inductora de los procesos migratorios, relacionando estos factores con la existencia de regiones desarrolladas y deprimidas.

Si bien se caracterizan las áreas deprimidas como regiones pobres, *la pobreza* como expresión de esta desigualdad social plasmada espacialmente, no fue el objeto de estudio fundamental de la planificación regional, dado que ésta era considerada, una consecuencia de los fenómenos migratorios inducidos por las diferencias territoriales entre regiones desarrolladas y deprimidas. (Stöhr, 1972).

Para la geografía crítica sin embargo, el problema de las desigualdades regionales y las migraciones constituyen en sí mismos una contradicción dialéctica de las sociedades capitalistas dependientes. Esta contradicción se expresaría, espacialmente en un fuerte contraste

entre regiones desarrolladas y deprimidas, en este caso, básicamente entre áreas urbanas y rurales; entre las cuales se plantea una confrontación contradictoria y permanente entre riqueza y pobreza. (Blanco, 1980).

Esta tesis que será la que evaluó con mayor profundidad el problema de los movimientos migratorios y sus vinculaciones con la pobreza y la calidad de vida fundamentalmente en las áreas urbanas, destino final de la población rural empobrecida en busca de mejores condiciones de vida. La concentración territorial de la riqueza y los factores de poder estarán entre las causas que serán definidas como responsables de estas desigualdades, y que impiden en consecuencia, una distribución justa de la riqueza que permitiera un desarrollo regional armónico. Una mejor distribución del ingreso y la desconcentración de las actividades económicas, serían algunas de las propuestas formuladas para atacar el problema de los desequilibrios regionales y su manifestación más dramática: la pobreza urbana.

Los fenómenos de exclusión en el contexto del desarrollo sustentable y la globalización. Tendencias actuales en la geografía crítica y la geografía aplicada

Después de casi cuatro décadas de planificación, en las que el Estado jugaría un papel fundamental en su función de promotor y administrador de la gestión territorial, se perfilará hacia finales de la década de los 80 una tendencia neoliberal en la economía que impulsará a nivel internacional, la desestatización del aparato productivo y del subsistema de bienes y servicios iniciándose en este período, procesos de privatización que serían seguidos por una creciente presión en favor de la apertura de los mercados locales. Integración de mercados, eliminación de barreras arancelarias y de medidas proteccionistas, serán entre otras, algunas de las características de este fenómeno propuesto a escala planetaria: *la globalización*.

La *integración histórica desigual* a estos mercados internacionales, constituye en si misma una de las más fuertes desventajas competitivas para que las economías de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo logren insertarse exitosamente a este proceso de globalización. Esta *integración desigual* se manifiesta estructuralmente en muchos de ellos, bajo la forma de economías con tendencias fuertemente *primario-exportadoras*, de escasa integración vertical, en la mayoría de los casos protegidas por barreras arancelarias que quedan expuestas en los procesos acelerados de apertura, no dando tiempo a una transición que pudiera prevenir el colapso de muchos de sus incipientes desarrollos industriales.

Estos colapsos acentúan el desempleo, las situaciones de pobreza y los procesos recesivos de estas economías (Cariola, 2001, 2003, 2004) poco preparadas para los niveles de competitividad de los mercados internacionales y adicionalmente asfixiadas por el peso de los compromisos de la deuda externa.

Los fuertes compromisos económicos externos comprometerán a los Estados, por intermedio del refinanciamiento de la deuda a *planes de ajustes macroeconómicos*, que privilegiarán las tendencias *primario exportadoras* en detrimento del desarrollo industrial local generador de empleo y crecimiento local. Estas tendencias tendrán asimismo, un fuerte impacto sobre el ambiente, que sufrirá un ostensible deterioro. Los mecanismos concesionarios movilizadas a través de papeles financieros que escapan de las regulaciones convencionales y procesos indiscriminados de apertura, inclusive en áreas protegidas, con el pretexto de la competitividad y la urgente inserción a los mercados internacionales, contribuirán a acelerar la *transferencia masiva de recursos naturales* de los sistemas periféricos hacia las grandes sociedades de consumo. Estos procesos se verifican en el contexto del dudoso marco jurídico-institucional de la apertura, que sin embargo, parece ser obviado por la

premura en alcanzar equilibrios macro- económicos y fiscales en el corto plazo.¹²

Algunos percibirán estos mecanismos competitivos, como necesarios en sistemas maduros y eventualmente pesados, para dinamizarlos y re-oxigenarlos, lo cual podría resultar apropiado en economías desarrolladas como la norteamericana, donde existe capacidad de absorción para manejar el desempleo, o bien programas sociales de atención temporal al desempleado hasta su re- inserción económica.

Su difícil implementación en economías poco desarrolladas deriva justamente de su escaso nivel de desarrollo, diversificación e integración, lo cual las hace frágiles y dependientes de la asistencia estatal¹³, por lo que estos mecanismos han resultado, intensiva y extensivamente traumáticos para estas sociedades periféricas, profundizando los problemas socioeconómicos y ambientales que conducen a una especie de vórtice, entre la sobrevivencia y la desintegración. Recesión, segregación, desintegración social, deterioro ambiental y pobreza crítica, serán entre otros los resultados más visibles de la profundización de la inequidad global y local.

En este traumático contexto, la geografía de finales de siglo emergerá nuevamente con sus contradicciones clásicas profundizadas por la revolución informática en las ciencias geográficas, que aumentará

12 El criterio de la competitividad se constituirá en el mecanismo de selección que orientará las actividades económicas e industriales de forma general, su discurso permeará todas las instancias institucionales, condicionando en consecuencia las inversiones sólo hacia aquellas actividades consideradas *competitivas* y/o que representan *ventanas de oportunidad*. Lo anterior no resultaría totalmente insatisfactorio sino pasara igualmente la inversión social por este tamiz.

13 Sin una adecuada supervisión, los programas de asistencia se transformarán en una suerte de beneficencia estatal, que otorgaba recursos sin esperar retornos razonables en términos del desarrollo industrial y social, adicionalmente estas instituciones crediticias se convirtieron en banca particular de los partidos de gobierno, que las utilizaban también como mecanismo de recompensa.

las distancias entre los geógrafos críticos y los empíricos. Los *geógrafos críticos* centrarán sus esfuerzos en desentrañar y comprender espacialmente los mecanismos del proceso de globalización y sus consecuencias socioeconómicas y ambientales, dedicando especial interés a los fenómenos de exclusión y segregación sobre todo en el ámbito de las sociedades periféricas. Los *geógrafos empíricos* centrarán sus esfuerzos en la evaluación ambiental, con énfasis en el inventario de los recursos naturales, así como el monitoreo y prevención de los deterioros ambientales locales y globales.

Hay también una fuerte retoma del funcionalismo, con base en los recursos informáticos que permiten desarrollar modelos matemáticos complejos y dinámicos de relaciones funcionales, empleados fundamentalmente en el análisis de relaciones de producción, distribución y mercadeo de productos, así como también en el análisis de riesgos e impactos de la actividad productiva.

Para los geógrafos empíricos los problemas derivados de la inequidad como la pobreza, la segregación y la fragmentación son consecuencia de una *ineficiente administración del territorio*, de allí que centren sus esfuerzos en la creación y gestión de una extensa plataforma de data geográfica, con recursos informáticos, que les permita realizar sofisticadas evaluaciones y diagnósticos en tiempo pasado o real de la dinámica espacial de un determinado territorio.

La geografía crítica en cambio privilegiará, el enfoque estructuralista para explicar los fenómenos de segregación y exclusión. Su visión contribuirá con importantes aportes sobre las formas de reorganización de los nuevos territorios, o territorios redes, donde se revalorizará el ámbito regional, local, en el contexto de asociaciones estratégicas de Estados-Nación, así como el análisis de fenómenos de relocalización industrial, rejerarquización de regiones y ciudades y la revalorización de los espacios locales con sus particularidades socio-

culturales, tecno-económicas y ambientales, como ventajas comparativas en la inserción en la economía regional y global.

Uno de los productos más recientes, desde la perspectiva de la geografía empírica o aplicada, y que enriquece las posibilidades de análisis de la geografía crítica, es el desarrollo de *Atlas de pobreza*, que intentan explicar a través de mapas de indicadores socio-económicos compuestos, (índice de desarrollo humano, índice de necesidades básicas insatisfechas, índices de pobreza, entre otros) la distribución de la pobreza y otras situaciones de inequidad social, para orientar el desarrollo de programas sociales y las prioridades de atención. Algunos ejemplos de estos estudios pueden visualizarse en los trabajos del IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía¹⁴ y Estadística) y del INE (Instituto Nacional de Estadística Venezuela¹⁵).

CONCLUSIONES

La dicotomía clásica entre lo social y lo ambiental aún persiste en la geografía del siglo XXI. Los geógrafos críticos y empíricos, continúan evaluando la dinámica espacial desde perspectivas distintas; una más valorativa, otra fundamentalmente empírica, una enfatiza más en las causas que originan un fenómeno determinado, la otra en las consecuencias del mismo y su expresión en el espacio. Estas diferencias hacen de los fenómenos sociales de exclusión, un campo casi exclusivo de los geógrafos críticos, en tanto que la geografía empírica concibe su papel en el ámbito de la formulación de soluciones óptimas de gestión territorial. Sin embargo, a pesar de su fuerte vocación teórica, cada vez más los geógrafos críticos se están acercando a la geografía aplicada, utilizando los recursos de los sistemas de información geográficos, para

14 IBGE. <http://www.ibge.gov.br/home/>

15 INE. <http://www.ine.gov.ve/>

evaluar la intensidad, extensión y evolución de los problemas derivados de la inequidad social, así como también para explicar, la reconstitución espacial de los territorios-redes y la fragmentación de los espacios en el contexto de la globalización. Es importante recordar, que ambas perspectivas contribuyen a la comprensión integral del problema, por lo que en la actualidad se busca alcanzar un enfoque integrador que aproveche las ventajas de las dos perspectivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Lourdes; Del Rosario, Helia Isabel & Robles, Jesús. (1999). *Política Social: Exclusión y Equidad en Venezuela durante los años noventa*. Ediciones Nueva sociedad, CENDES-ILDIS-FONVIS, Caracas.
- Bambirra, Vania (1976). *El Capitalismo Dependiente Latinoamericano*. Siglo XXI Editores, México.
- Blanco, M, Agustín. (1980). *Oposición Campo Ciudad en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de publicaciones, Caracas.
- Cariola, Cecilia & Lacabana, Miguel. (2004). Caracas Metropolitana: Exclusión social, pobreza, nueva pobreza en el contexto de las políticas neoliberales. *Cuadernos del CENDES*, Año 21, N.º 56, Tercera época, Enero-Mayo, pp. 141-149.
- Cariola, Cecilia. (2003). Globalización y desigualdades socioterritoriales: la expansión de la periferia metropolitana de Caracas. *Eure*, Vol. XXIX, N° 87, pp. 5-21.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel. (2001). La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización. *Eure*, vol. 27, N° 80, p. 9-32.
- Cardoso, Fernando. E. (1976). *Ideologías de la Burguesía Industrial en Sociedades Dependientes. Argentina y Brasil*. Siglo XXI Editores, México.
- Chorley J., Richard & Haggett, Peter. (1971). *La Geografía y los modelos socioeconómicos*. Instituto de Altos Estudios de Administración Local, Madrid.

- Corrêa L, Roberto. (1993). *O Espaço Urbano*. Editora Atica, São Paulo.
- De Castro, Iná; Da Costa Gomes Paulo & Corrêa, Roberto. (1995). *Geografia: Conceitos e Temas*. Editora Bertrand Brasil, Río de Janeiro, Brasil.
- Freyssinet, Jacques. (1976). *El concepto de Subdesarrollo*. Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas.
- Gregory, Derek. (1979). *Ideology, Science and Human Geography*. Hutchinson University Library, London.
- Guevara Díaz, José Manuel (1977). *La Geografía Regional, la región y la regionalización*. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Gunnar, Myrdal (1974). *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Holt, Jensen. (1992). *Geografía. Historia y Conceptos*. Editorial Vincens Vives, Barcelona, España.
- Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. (1976). *Ensayos sobre Planificación Regional del Desarrollo*. Siglo XXI Editores. México.
- . (1974). *Experiencias y Problemas de Planificación en América Latina*. Siglo XXI Editores, México.
- Mc Carty, H. & Lindberg, J. (1974). *Introducción a la Geografía Económica*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Obadia, George N. (1991). *El espacio de los geógrafos. Epistemología de la Geografía*. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Restrepo, Iván. (1980). *Conflicto entre Ciudad y Campo en América Latina*. Centro de Ecodesarrollo, Editorial Nueva Imagen, México.
- Robert Moraes, Antonio Carlos. (1994). *Geografia. Pequena História Crítica*. Editora Hucitec, São Paulo, Brasil.
- Robert Moraes, Antonio Carlos. (1996). *Ideologias Geograficas*. Editora Hucitec, São Paulo, Brasil.
- Rofman, Alejandro. (1974). *Desigualdades Regionales y Concentración Económica. El caso Argentino*. Ediciones SIAP-Planteos, Buenos Aires, Argentina.

- Rofman, Boris A. (1977). *Dependencia, Estructura de Poder y Formación Regional en América Latina*. Siglo XXI Editores, México.
- Santos, Milton; De Souza, María Adelia & Silveira, María Laura. (1994). *Território, Globalização e Fragmentação*. Editora Hucitec. Anpur, São Paulo, Brasil.
- Stöhr, Walter. (1972). *El desarrollo Regional en América Latina. Experiencias y Perspectivas*. Ediciones SIAP, Buenos Aires.
- Yegres, Ramón. (1980). *Región y Localidad Geo-económica Dependiente*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de publicaciones, Caracas.

Karenia Córdova Sáez. Profesor-Investigador del Instituto de Geografía y Desarrollo Regional. Facultad de Humanidades y Educación, UCV. Lic. en Geografía UCV-1983. M. Sc. Planificación de Sistemas Energéticos, FEM-UNICAMP-Brasil 1996. Candidato al Doctorado de Facultad de Arquitectura-UCV. Coordinador del Área de Investigación en Energía, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Se desempeñó en el cargo de Coordinador de Investigaciones del Área de Geografía de la Universidad Central de Venezuela, desde Noviembre 2001 hasta Febrero 2004. Miembro del Comité Académico de la Maestría de Análisis Espacial y Gestión del Territorio y Miembro del Comité Académico de la Maestría en Salud y Ambiente en Amazonia-CENDES. Profesor de la Escuela de Geografía y del Postgrado de Geografía. Correo electrónico: cordovak@cantv.net.